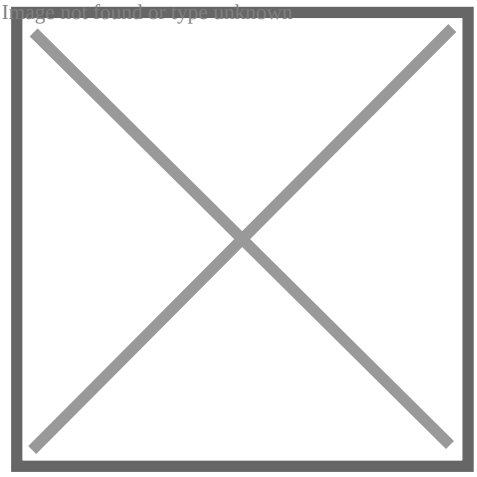
CULTURA | Exposiciones

Las emociones de diez años de Jazzándaluz, a través del objetivo de Clara Ares

La exposición «Diez años, una mirada» recorre una década de conciertos, artistas y emociones captadas por la fotógrafa oficial del festival prieguense

Redacción/Priego Digital
Jueves 30 de julio de 2026 - 16:50



La sala de exposiciones del edificio Palenque acoge «Diez años, una mirada», una retrospectiva fotográfica con la que Clara Ares recorre las diez ediciones del Festival Jazzándaluz y los principales momentos vividos sobre sus escenarios.

La muestra fue inaugurada este miércoles como antesala de la décima edición del festival, que se celebra en Priego de Córdoba del 29 de julio al 1 de agosto. En el acto intervinieron el presidente de la Asociación Jazz PC, Jorge Carbó; la autora de la exposición, Clara Ares; y la presidenta del Área de Promoción Patrimonial y Turística del Ayuntamiento de Priego, Jezabel Ramírez.

La exposición, instalada en el edificio Palenque, lleva por título oficial «Diez años, una mirada» y plantea un recorrido visual por una década de conciertos, músicos y emociones vinculadas a Jazzándaluz.

Una década de música capturada en imágenes

Jorge Carbó recordó que Jazzándaluz inició su trayectoria en 2016 como una actividad surgida del Festival Internacional de Música, Teatro y Danza de Priego, antes de adquirir una identidad y una programación propias.

La Asociación Jazz PC se incorporó en 2018 como coorganizadora del festival, asumiendo la gestión artística, logística y del equipo de voluntariado. Desde entonces, la cita ha ido creciendo hasta convertirse en uno de los encuentros jazzísticos más destacados de su ámbito.

El presidente de Jazz PC destacó que las imágenes seleccionadas por Clara Ares permiten comprobar la calidad de los artistas que han pasado por Priego y la capacidad de la fotógrafa para detener momentos especialmente expresivos sobre el escenario.

La muestra sirve así para recordar una trayectoria de diez años en la que el festival ha reunido diferentes estilos, generaciones y formas de entender el jazz.

Fotografías que permiten «escuchar» la música

Clara Ares agradeció a Jazz PC y al Ayuntamiento de Priego la confianza depositada en su trabajo durante todos estos años y reconoció que la preparación de la exposición ha supuesto un proceso especialmente emotivo.

La fotógrafa puso también en valor el trabajo de los profesionales y voluntarios que permanecen detrás de cada concierto, desde la producción hasta los equipos de iluminación y sonido.

Según explicó, estos elementos resultan fundamentales para conseguir fotografías capaces de transmitir los sentimientos de los músicos. Aunque el sonido no pueda escucharse en una imagen, sostuvo que puede percibirse a través de los gestos, la luz y los instantes capturados durante las actuaciones.

Ares destacó igualmente la calidad humana de los artistas fotografiados y la relación de cercanía que ha mantenido con el festival y con Priego durante esta década.

La colaboración entre asociaciones

Jezabel Ramírez, presidenta del Área de Promoción Patrimonial y Turística del Ayuntamiento de Priego, destacó la importancia del tejido asociativo de la localidad y la colaboración existente entre colectivos culturales como Jazz PC y AFOPRIEGO, vinculados en esta ocasión a través de la música y la fotografía.

Ramírez señaló que el principal beneficiario de esta cooperación es el conjunto de la ciudadanía y valoró el trabajo desinteresado realizado por los voluntarios de Jazz PC para sostener una programación cultural durante todo el año.

La responsable municipal destacó también el cuidado que el festival presta a todos sus elementos, desde la selección artística hasta el diseño, la fotografía, la iluminación y el sonido.

A su juicio, las imágenes de Clara Ares reflejan la evolución experimentada por Jazzándaluz y la forma en la que una iniciativa nacida dentro de otro festival ha ido consolidando una personalidad propia.

El arte postal completa la exposición

La retrospectiva fotográfica comparte espacio con una nueva edición de la convocatoria internacional de arte postal o Mail Art, una disciplina abierta y participativa en la que no existen premios, clasificaciones ni jerarquías entre sus participantes.

Jorge Carbó explicó que esta iniciativa alcanza su séptima edición y permite que artistas profesionales y aficionados de distintos lugares del mundo contribuyan de manera altruista con sus obras.

El proyecto vuelve a situar el nombre de Priego y de Jazzándaluz en una red internacional de creación alternativa, reuniendo postales elaboradas con diferentes técnicas, materiales y estilos.

Con esta exposición, Jazzándaluz celebra sus primeros diez años mirando hacia el camino recorrido, pero también hacia una nueva etapa en la que la asociación ya trabaja para ampliar sus actividades y preparar la undécima edición.